

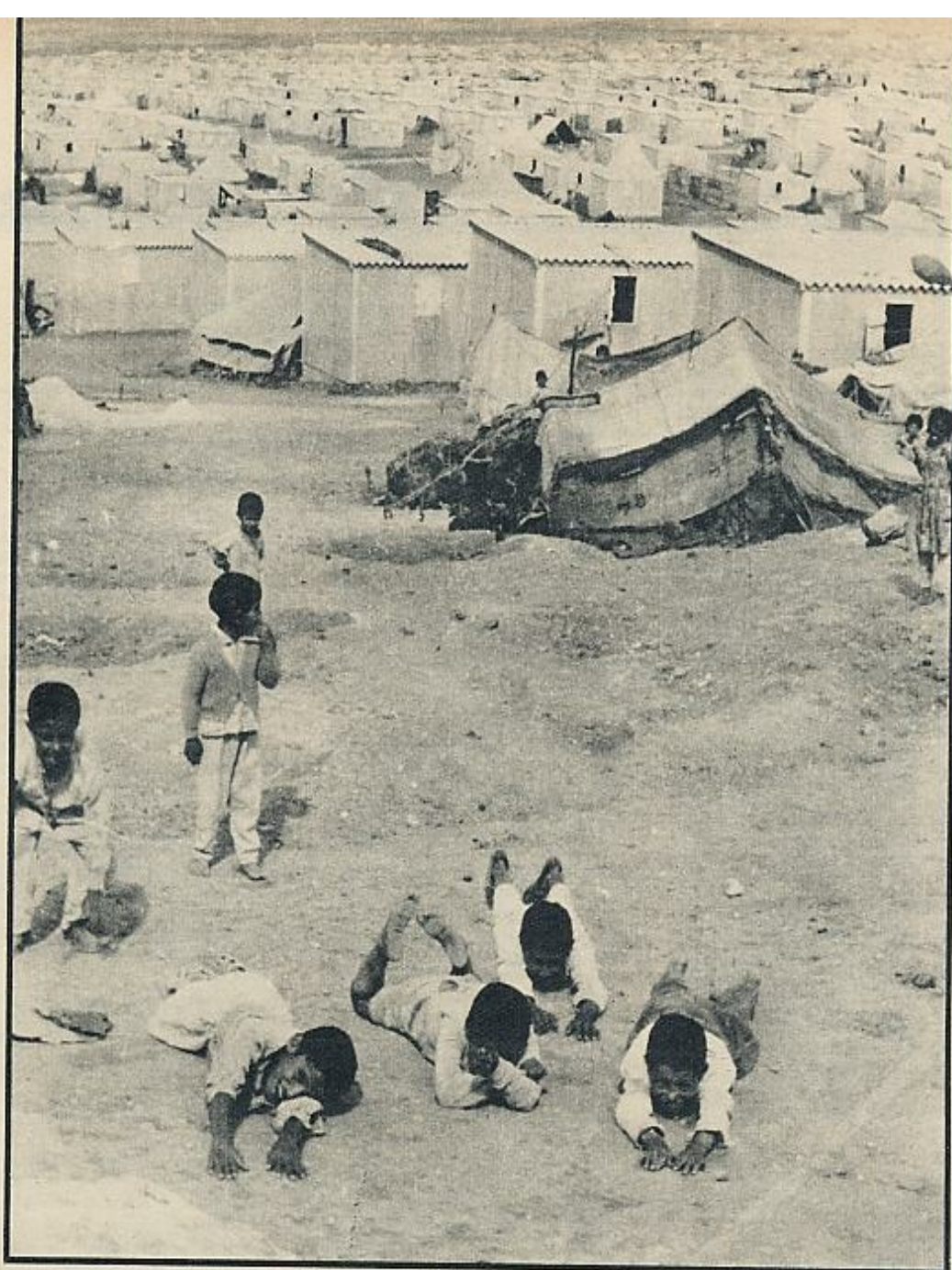
«No tengo familia y estoy solo en mi tienda de lona. Desde hace veinte años, el deseo de volver ha hecho su hogar en mi interior».

(«El Puente de Retorno»,
Rahbani.)

AMMAN.—Política y militarmente, la lucha que comenzó el diecisiete de septiembre en Jordania entre el Ejército y los "fedayin" era una tentativa para destruir la lucha de liberación palestina. Pero la tentativa ha fracasado. La situación ahora es buscar una fórmula de coexistencia que nos permita continuar combatiendo. Respecto a los acuerdos de El Cairo y Amman, firmados por Arafat y Hussein, habrá que esperar todavía un poco para ver si en realidad funcionan».

Así contesta Zhdí Tarassí, portavoz oficial en Amman de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Tarassí tiene cuarenta y siete años, y nació en la que hoy es Palestina ocupada. Hizo sus estudios de abogado en Jerusalén, y se unió a la causa de la Resistencia Palestina en 1964. Tarassí, los días siguientes a la batalla entre las tropas reales y los guerrilleros, ha sido una fuente de información constante para los periodistas de todo el mundo que han llegado hasta Amman, porque él es el portavoz de todas las organizaciones guerrilleras palestinas, encuadradas ahora en la OLP, bajo la dirección suprema de Yasser Arafat.

Tarassí es un hombre bajo, con perilla cana y mirada astuta. Su cara recuerda un poco a Lenin. Ha



LA TRAGEDIA PALESTINA EN JORDANIA

Por **FERNANDO MARTINEZ LAINEZ**

viajado por los cinco continentes, y en especial por los países del Tercer Mundo, en su calidad de representante de la OLP. Es amigo personal de Salvador Allende, y conoce perfectamente el problema político de los países latinoamericanos. Habla inglés correctamente y con fluidez.

—¿Estaría la Organización para la Liberación de Palestina dispuesta a retirar a sus combatientes a la frontera con Israel, dejando abandonadas las ciudades a los soldados del Rey?

—Eso sería una estupidez por parte nuestra, porque nos separaríamos de las masas del pueblo, y nosotros dependemos de esas masas para nuestra lucha. Nuestra

base son las masas, y no podemos abandonarlas.

... Además hay que distinguir entre los «fedayin», entregados las veinticuatro horas del día a la lucha, y las «milicias populares». Aunque enviáramos a los «fedayin» a la frontera, en las ciudades quedaría nuestra «milicia». Y a la «milicia» no se la puede echar de las ciudades, porque son gente del pueblo, ciudadanos que viven en sus casas y nos apoyan cuando llega el momento. Ellos han sido los auténticos defensores de Amman y constituyen la espina dorsal de nuestra Resistencia. El Ejército sólo podrá destruirlos si liquida a todo el pueblo.

—Cuando se conocieron las no-

ticias de los acuerdos, y se supo que los «fedayin» armados abandonarían las ciudades, mucha gente pensó que, militarmente hablando, las tropas del Rey habían ganado la partida. ¿Qué hay de cierto en esto?

—Si lee los términos del acuerdo verá exactamente lo opuesto. Precisamente por esto el Gobierno jordano no ha permitido publicar íntegros los términos del último acuerdo en Amman entre Hussein y Arafat. Hace unos días, por ejemplo, el Gobierno retiró el periódico de «Al Fatah» porque publicó el texto íntegro del acuerdo, en el que se estipula claramente que rehusamos cualquier intromisión del Gobierno en nuestra organización

armada y en nuestra «milicia». El acuerdo, créame, es un triunfo para la Resistencia.

—Se rumorea que habrá pronto cambios en el Gobierno, y que el Rey podría ofrecer a los palestinos algunos Ministerios. ¿Estaría dispuesta la Organización para la Liberación de Palestina a formar parte del Gobierno de Jordania?

—La respuesta a esto es rotunda: no. No queremos formar parte de ningún Gobierno que no sea el de Palestina liberada, y nunca hemos pensado en formar parte del Gobierno jordano.

—Durante la lucha, el Gobierno de Hussein puso a precio —cinco mil dinares— la cabeza del dirigente del Frente Democrático Po-

pular para la Liberación de Palestina, Naif Hawatmeh. ¿Sigue todavía en pie esa recompensa?

—Desde luego, las autoridades no quieren sólo la cabeza de Habasch y de Hawatmeh, quieren la de todos nosotros. Pero una cosa es que lo quieran y otra que puedan conseguirlo. En todo caso —Tarasi sonríe—, cinco mil dinares —unos catorce mil dólares— es muy poco dinero por la cabeza de individuos como Habasch y Hawatmeh. Creo que han puesto un precio muy barato.

—¿Están los dos en Jordania ahora?

—Están aquí, en Amman.

—¿Se muestran de acuerdo el Frente Popular de Liberación de Palestina y el Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina con Yasser Arafat en estos momentos, o existen diferencias acentuadas entre ellos?

—Puedo asegurarle que tanto Habasch como Hawatmeh están completamente conformes con todos los acuerdos aprobados por el Comité Central de la Resistencia Palestina. Las diferencias que puedan existir no son importantes a la hora de la lucha.

—¿Cuál es la situación de los refugiados después de las últimas luchas?

—Ha empeorado. Solamente en el barrio de Wajdat, en Amman, veinticuatro mil personas se han quedado sin casa, y el Gobierno seguramente se negará a reconstruirlas, porque quiere ver a los refugiados fuera de la ciudad. Además han sufrido muchas víctimas, aunque el Gobierno jordano se muestra interesado en rebajar el número.

—¿Cuál ha sido en total la cifra de muertos en toda la guerra?

—Es muy difícil dar una cifra exacta, porque durante los bombardeos nadie se preocupó de con-

tar a los que caían, y muchos fueron enterrados en fosas comunes o destrozados por las explosiones. Sabemos, sin embargo, que sólo en Amman la Cruz Roja recogió cinco mil doscientos heridos, de los cuales setecientos cincuenta murieron a los pocos días. Teniendo en cuenta este dato de muertos entre los heridos recogidos después de la lucha, y considerando las destrucciones y la dureza de los combates en las ciudades del Norte, hemos calculado el número de muertos entre los quince mil y veinte mil.

—Tras la firma de los últimos acuerdos en Amman, el Rey Hussein fue al Norte del país para hablar con sus oficiales. ¿Por qué este viaje y cuál es la situación de los «fedayin» en esas ciudades?

—El Rey tuvo que ir al Norte porque algunos de sus oficiales querían que el baño de sangre continuara. Dentro del Ejército jordano hay facciones que no quieren ver el acuerdo cumplido y desearían destruirnos con el menor pretexto. La situación actual en el Norte es de tensión y vigilancia; hemos dado un orden a los «fedayin»: «Defiéndanse, pero no inicien el ataque». Ahora bien, si nuestros hombres son atacados, tendrán que defenderse, porque no pueden quedarse quietos esperando a que los exterminen.

—¿Cree la Resistencia Palestina que es posible la victoria convirtiendo a Jordania en otro Vietnam, o cree que sólo los ejércitos regulares árabes podrán derrotar a Israel?

—Nuestra táctica de lucha es la táctica del pueblo, y estamos seguros de vencer si conseguimos hacer de Amman un segundo Hanoi. No queremos que Amman se convierta para nosotros en un Salgón. Necesitamos de ella que sea Hanoi.

—El Gobierno habló de un com-

plot de las guerrillas palestinas para derribar al Rey y hacerse con el poder de Jordania. ¿Qué hay de cierto en eso?

—Son puras fantasías. El complot ha sido sólo un pretexto del Rey para lanzar sus fuerzas contra nosotros. Nuestra misión es asegurarnos la libertad de acción necesaria para continuar la guerra por la liberación de nuestro país, pero no queremos ninguna clase de poder político en Jordania.

—¿Qué gobierno piensan establecer en Palestina cuando sea liberada?

—Es prematuro decirlo exactamente, porque durante el proceso de la liberación se producirán numerosos hechos que darán origen a aspectos políticos nuevos, con los que ahora quizá no contamos. En el proceso de liberación coexistirán todas las tendencias políticas que hayan participado en la lucha, y el gobierno revolucionario será el gran resultado de todos los factores y tendencias creados en la lucha de la liberación.

—Pero aunque no somos dogmáticos ni exclusivistas, a la hora de pensar en el gobierno de Palestina liberada hemos aprendido algo de la Historia. Sabemos que la liberación sólo puede ser auténtica si desemboca en una sociedad socialista o en una comunidad socialista. De otra manera es ilusorio hablar de movimientos de liberación. Sólo el socialismo libera a los pueblos.

—Si la lucha surgiera de nuevo, y para defenderse tuvieran que derrocar al Rey, ¿estarían dispuestos a hacerlo?

—Repito que nunca ha formado parte de nuestros planes derribar al Gobierno y formar un poder en Amman. Nuestra capital, la capital de mi pueblo, no es Amman.

—¿Es Jerusalén?

—Siempre.

LOS BEDUINOS DE HUSSEIN

La capital del reino hachemita jordano se extiende también, como Roma, sobre siete colinas. Yebel Hussein, yebel Amman, yebel Wadheet, yebel Ashrafiya, yebel Nasser, yebel Nadeef y yebel Tach son los puntos de división naturales de la ciudad, y durante las últimas luchas se han convertido en bastiones de la Resistencia Palestina. En yebel Hussein y yebel Amman se encuentran los principales edificios públicos, las Embajadas, las viviendas de los ricos y los hoteles. Son casas sólidas, construidas de piedra, cuyas fachadas y cristales se ven todavía acribillados por las balas, pero que se conservaron casi todas en pie. Por el contrario, en los barrios más pobres y más poblados, situados en los otros cinco yebels, la destrucción ha sido mucho mayor, en parte porque las edificaciones eran de barro y yeso, y en parte también porque el Ejército jordano, sin preocupación en esos lugares de respetar la vida de los diplomáticos y los periodistas extranjeros, ha disparado con todo el placer que son capaces de encontrar en ese menester los beduinos del desierto, la fuerza de choque de Hussein.

El aspecto marcial y la predisposición combativa de estos beduinos leales a Hussein no pueden negarse. Bien pagados, bien alimentados y armados hasta los dientes, estos nómadas guerreros han vuelto a rememorar el sueño de sus antepasados en sus combates contra los «fedayin». La diferencia es que esta vez, en lugar de ir armados con lanzas y alfanjes, llevaban en su manos fusiles ametralladores modernos, granadas de mano, artillería y cañones sin retroceso. La «masacre» no podía fallar y la mayoría de los habitantes de Amman pueden dar fe de ello.

En realidad, la destrucción de las ciudades y de los barrios de Amman es algo que no afecta en absoluto la sensibilidad de estos nómadas-soldados, para quienes su única vivienda está en el desierto.

Un general de brigada beduino hecho prisionero por los guerrilleros, al ser preguntado por éstos cómo había sido capaz de ordenar a sus soldados destruir las ciudades de su propio país, respondió: «Estas no son nuestras ciudades. Nosotros no tenemos ciudades. Cuando hayamos terminado esta guerra volveremos al desierto, de donde hemos salido».

Pero si los soldados de Hussein pretendían aniquilar la Resistencia Palestina, la verdad es que no lo han conseguido. En algunos barrios de Amman todavía no ha entrado el Ejército, y los «fedayin» y la





La vida en los campos de refugiados, verdaderas «reservas», es difícil. No hay apenas trabajo para sus moradores que se ven obligados a vivir de la caridad de UNRWA, el organismo de la ONU encargado de ellos...

«milicia» campan por sus respetos, dolidos por sus muertos y la hecatombe sufrida, pero orgullosos de haber resistido durante diez días seguidos la embestida del mejor Ejército árabe regular de Oriente Medio.

MILICIANOS Y «FEDAYIN»

Al hablar de las fuerzas organizadas de la Resistencia Palestina es preciso distinguir muy claramente las dos columnas principales que ésta se apoya: los «fedayin» y la «milicia». Ambas organizaciones son inseparables en el sentido de que las dos combaten por la misma causa, pero en sus métodos de lucha y en su encuadramiento difieren notablemente.

Los «fedayin» son combatientes dedicados íntegramente al combate, tanto contra el enemigo externo de la revolución palestina (Ejército israelí y sus aliados) como contra los enemigos internos dispuestos a destruirlos en el país donde se encuentren (contrarrevolucionarios árabes). Los «fedayin» tienen organización militar, con sus oficiales, y sus centros de propaganda y estados mayores. Viven en bases de entrenamiento o campamentos militares diseminados por Jordania, Líbano y Siria principalmente. Aprenden el manejo de explosivos y de toda clase de armas ligeras y reciben adoctrinamiento político especial. Ellos son la punta de lanza o vanguardia armada de la revolución palestina. Están divididos en varias organizaciones de matiz político semejante, pero no igual. Sin embargo, a raíz de los últimos acontecimientos, la unión entre ellos se ha hecho mayor. En este sentido, puede decirse que el ataque del Ejército jordano ha tenido el efecto positivo de galvanizarlos, contrariamente a lo que esperaba Hussein y los generales de su Ejército. «Al Fatah» dio un ejemplo de solidaridad combatiente al unir su suerte a la de

las organizaciones guerrilleras consideradas «extremistas», cuando el 17 de septiembre las tropas del Rey comenzaron su ataque contra los reductos del FPLP y del FDPLP. La postura de Arafat en aquellos difíciles momentos fue tajante: «Si Hussein intenta destrozar a nuestros hermanos de lucha «extremistas» tendrá que destruirnos también a nosotros». En el fondo, Arafat quizá comprendiera que la auténtica manobra del Ejército era destrozarlos a todos, y que si consentían en dejar que aniquilasen primero al FPLP y al FDPLP, pronto les tocaría el turno a sus propios hombres.

El principal cuerpo de la Resistencia Palestina en estos momentos sigue siendo «Al Fatah». Esta organización guerrillera nació poco antes de la guerra de los Seis Días, en 1967, y su jefe directo es Yasser Arafat, cuyo nombre de guerra en la Resistencia es Abu Ammar, aunque Abu Ammar tampoco es su auténtico nombre. Este permanece secreto, excepto entre algunos de sus familiares y allegados. «Al Fatah» cuenta aproximadamente con unos 15.000 «fedayin» activos, equipados con armas ligeras, pero su capacidad de movilización entre las masas de refugiados palestinos supera ampliamente esta cifra. Arafat tiene la gran cualidad de no indisponerse demasiado con los Gobiernos árabes, de los que procede la mayor parte de la ayuda económica que reciben sus hombres. Yerno del antiguo gran Muftí de Jerusalén, y de procedencia universitaria, Arafat es un hombre de palabra fácil y rotunda, que ha sido capaz de lograr una cohesión efectiva entre todas las fuerzas combatientes palestinas. Sus divergencias con los otros líderes guerrilleros se acaban a la hora de empuñar el fusil o, por lo menos, así ha sucedido hasta ahora.

Después de «Al Fatah», la fuerza más importante de la Resistencia Palestina es el Ejército de Libera-

ción Palestino (ELP), cuyas unidades fueron las que acudieron desde Siria en la pasada guerra en ayuda de sus camaradas en Jordania. El ELP fue creado en 1964 y está parcialmente integrado en el Ejército sirio, en cuyas unidades combate regularmente contra Israel. El ELP edita mensualmente en Damasco una revista llamada «Resistencia», y cuenta con el apoyo y la ayuda siria. También en Siria ha sido creado el grupo guerrillero «Al Saiqa», cuyos efectivos en hombres son quizá tan importantes como los de «Al Fatah», aunque su libertad de acción viene muy condicionada por las necesidades político-militares del Gobierno sirio.

El Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP) es quizá la organización política más coherente de toda la Resistencia Palestina. Está dirigido por el doctor Habasch, un antiguo médico graduado en la Universidad americana de Beirut, que cuenta ahora cuarenta y cinco años. George Habasch es marxista-leninista, y su cabeza fue puesta a precio por el Gobierno jordano durante la reciente guerra. Cuando estallaron los trágicos sucesos de Amman, Habasch estaba en Corea del Norte, pero regresó rápidamente a Jordania, y en Zarka dirigió la resistencia de los «fedayin» en los últimos días de la lucha. Actualmente, Habasch está en Amman, donde vive escondido y ningún periodista ha sido capaz de localizarle. La idea de Habasch es hacer del FPLP el auténtico motor revolucionario de la Resistencia Palestina. Sus efectivos numéricos son inferiores a los de «Al Fatah» (unos 3.000 combatientes), pero desarrollan una gran actividad. El FPLP ha sido el autor de los secuestros aéreos que desencadenaron la represión del Ejército jordano, y tenía su cuartel general en el barrio de Wajdat, en Amman. El cuartel general del Frente Popular de Liberación de Palestina fue uno de los primeros objetivos de los cañones de

Hussein, y ahora se encuentra totalmente destruido, al igual que el cuartel general de «Al Fatah».

Otras organizaciones guerrilleras de importancia menor son el Frente Democrático Popular para la Liberación de Palestina (FDPLP), dirigido por Naif Hawatmeh, y el Frente de Liberación Árabe, con bases en Irak, y cuyos hombres están en parte encuadrados en el Ejército iraquí.

Hawatmeh es en estos momentos un hombre oculto, como Habasch, en algún rincón de Amman. Su cabeza también fue puesta a precio por el Rey. Se dice de él que está herido, y que aguantó diez días de guerra en la capital jordana organizando la resistencia de los «fedayin». El FDPLP nació de una escisión del FPLP, y pretende estar más a la izquierda que este último. Hawatmeh tacha de «reformistas» a la mayoría de los partidos comunistas de Oriente Medio, y por esta razón, algunos le han acusado de «pro-chino», pero la verdad es que no se conocen vinculaciones importantes del FDPLP con Pekín.

Todas estas organizaciones guerrilleras han quedado integradas ahora en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), cuya máxima cabeza visible es Arafat. Esta unidad es un paso decisivo en la lucha palestina contra Israel, y contra los intentos de fragmentación de la Resistencia desde los propios Estados árabes. Por el momento, lo esencial de la OLP es que no se trata de una organización de corte dogmático y excluyente, y que las diferencias internas que sin duda existen en su seno se ventilan democráticamente en un comité central, donde están representadas todas las tendencias. En cuanto a las «milicias populares», se trata de fuerzas compuestas por civiles armados, capaces de ser movilizados en cualquier momento en funciones de autodefensa y ayuda a los «fedayin».

LA DESTRUCCION DE AMMAN

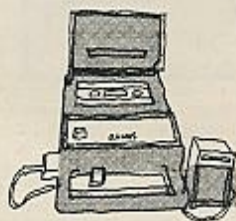
El 19 de septiembre, Yasser Arafat, desde algún lugar de Amman, lanzaba al mundo y a los otros Estados árabes una llamada desesperada. «Amman está siendo destruida, nos están machacando». Este patético llamamiento del dirigente de la OLP provocó efectos inmediatos. Al día siguiente, una delegación árabe encabezada por el Presidente del Sudán, general Numeiri, llegó a Amman desde El Cairo para entrevistarse con Hussein y con el propio Arafat, y ver la manera de poner término a la carnicería.

EL CASSETTE SANYO Y LOS OTROS

-MIRA, SANYO!
HE PEQUENAJO...
¡JAPONÉS!
¿QUE HACES TU AQUÍ...



¡ji, ji!
¡ji, ji!



-A VER ESTIMADOS COLEGAS:
¿QUIEN DE VOSOTROS
TIENE UNA GARANTIA INTER-
NACIONAL COMO SANYO?



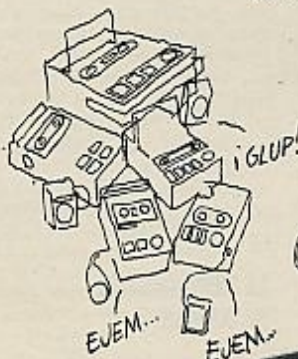
-¿QUIEN DE VOSOTROS
TIENE TECNICA JAPONESA?
¿EH? ¿QUIEN ES EL MAS
COMPACTO? ¿EL MAS MANEJABLE?
¿EL DE MEJOR SONIDO?



¿¿ QUIEN ??



-¿ Y QUIEN DE USTEDES
CUESTA SOLO 4.444 PTAS.?



!!! DNE: 4.444 PESETAS !!!



PAU OPS



"SANYO, el cassette de precio pequeño
que deja pequeños a los demás".
4.444 Ptas. Incluido impuesto

SANYO
garantía y calidad internacional

Numeiri llegó a Amman y lo primero que hizo fue entrevistarse con Hussein y tantear las condiciones del monarca hachemita para lograr un acuerdo de alto el fuego. Hussein respondió con evasivas a las propuestas de paz de Numeiri, pero aceptó conceder al fin que éste pudiera entrevistarse con Arafat para lograr al menos una tregua de veinticuatro horas que pudiera ser aprovechada para discutir condiciones. El monarca hachemita dio permiso a Numeiri para dirigirse por radio a Arafat, que en aquellas horas se encontraba luchando entre los escombros de Amman con los guerrilleros. El Presidente sudanés, después de algunas horas de infructuosas tentativas, consiguió captar una llamada de radio de Arafat, que le informaba de haber recibido su mensaje y concertaba con Numeiri una entrevista en algún lugar secreto del yebel Hussein para la medianoche de ese mismo día. La entrevista Numeiri-Arafat pudo celebrarse a pesar de los obstáculos que a última hora Hussein puso a la misma, y a pesar de los intensos bombardeos de la artillería real, afanada en aprovechar las últimas horas que quizá quedaban antes de un alto el fuego, para barrer la resistencia de los guerrilleros en el centro de la ciudad. Tras la entrevista con el dirigente guerrillero, Numeiri fue a ver de nuevo a Hussein, y le anunció que unas horas después saldría hacia El Cairo con Arafat para entrevistarse en la capital egipcia con otros jefes árabes que allí estaban ya reunidos.

Cuando Arafat salió de Amman, la capital jordana ardía por sus cuatro costados y la batalla seguía encarnizada. En aquellos momentos, los periodistas seguían todavía encerrados en el hotel Jordán Intercontinental (20 dólares la habitación), y las noticias que llegaban al mundo exterior sobre el verdadero estado de destrucción de la ciudad, hacían pensar en una casi total destrucción de la misma. Pero la mayor parte de los edificios de la parte alta de la ciudad (yebel Hussein y yebel Amman) no fueron destruidos completamente, aunque todos ellos tenían las ventanas destrozadas y desperfectos importantes, sobre todo en los pisos altos. La propia Embajada española, situada en yebel Amman, sufrió el impacto de los disparos, y la metralla destruyó la parte alta del muro que da a la calle. Otros edificios de esa zona, como el Ministerio de la Reconstrucción, fueron incendiados y saqueados, pero aun así se mantuvieron en pie. El hotel Intercontinental conservaba todavía abundantes huellas de la lucha desarrollada en sus inmediaciones, aunque la mayor parte de sus habitaciones estaban disponibles.

LA AYUDA USA A JORDANIA

«En total podemos calcular como unos 1.200 muertos y 2.400 heridos el número total de víctimas en los últimos sucesos. Incluyendo en esta cifra de muertos aquellos que murieron a consecuencia de las heridas recibidas después de los choques».

El comandante Adanan Abu Odeh, ministro de Información del Gobierno jordano, me da la versión oficial sobre la cifra de víctimas en la guerra civil jordana. Es un oficial del Ejército recientemente ascendido a ministro, que trabaja en un despacho desde el que puede verse la llamada plaza del Tercer Circulo, en el centro de la parte nueva de Amman. Sobre sus hombros ha caído la pesada carga de tratar de justificar ante la prensa extranjera y su propio país la acción de las tropas reales contra los palestinos. Todos los días, la Agencia de Noticias Jordana, dependiente del Ministerio de Información, saca un boletín que constituye una fuente de información oficial para los periodistas extranjeros en Amman. Algunos van a buscarlo al Ministerio, y otros lo reciben en el hotel Jordán, centro y foco de las actividades de la Comisión Mixta Interárabe encargada de mantener el precario alto el fuego.

—¿Cuál es la situación en estos momentos?

—Se han tomado medidas muy positivas desde el último acuerdo entre el Rey y las organizaciones de Resistencia. Han empezado a funcionar Subcomités Militares conjuntos que contribuyen mucho a calmar la situación. En cuanto al Comité Mixto Interárabe, su logro mayor ha sido el acuerdo firmado por el Rey Hussein y Arafat. Este acuerdo debe ser respetado por ambas partes, y los Subcomités Militares trabajan en este sentido. Creo que las cosas se van calmando.

—Después de firmado el alto el fuego entre Arafat y Hussein se produjeron choques en el Norte de Jordania. ¿Por qué?

—Debido a la vaga posición de Siria en esta crisis, y a la invasión que llevaron a cabo, nuestras tropas se han visto obligadas a tomar posiciones en el Norte. Algunas guerrillas pensaron que estos movimientos de las tropas jordanas iban contra ellas y abrieron fuego contra los soldados. Pero los choques en sí no tuvieron mucha importancia. Creo que la Comisión Mixta resolverá el problema y pondrá fin en el futuro a este tipo de incidentes.

—¿Por qué fue quemado hace unos días el periódico órgano de «Al Fatah»?

—Bueno, en realidad el periódico no fue quemado. Yo mismo lo mandé retirar de la circulación porque cuando lo vi pude observar que contenía algunos artículos y fotografías contrarias al acuerdo; por eso lo confiscé. Pero la Comisión Mixta intervino y el periódico salió por la tarde.

—¿Qué hay sobre las recompensas que el Gobierno jordano ha ofrecido por las cabezas de Habisch y Hawatmeh?

—Lo hemos olvidado. Ellos pueden volver ahora a la luz, pero siempre y cuando no se impliquen en actividades políticas. No consentiremos que intervengan políticamente.

—Es sabido que en estos momentos Jordania está recibiendo una gran ayuda, tanto militar como civil, de los países occidentales, y especialmente de los Estados Unidos. ¿Ha molestado esto a otros países árabes?

—No, porque ya saben que nuestro material de guerra es casi todo de procedencia norteamericana. No ha habido ningún engaño en esto. Todos los países árabes saben que nosotros compramos nuestras armas principalmente a los Estados Unidos y a Gran Bretaña.

—¿Qué medidas ha tomado el Gobierno jordano para ayudar a los refugiados después de las últimas luchas?

—Desgraciadamente, la ayuda económica que recibimos de Libia y Kuwait ha cesado por decisión de estos Gobiernos. Esto repercute sobre la ayuda que podríamos prestar a los refugiados palestinos. Esperamos que Libia y Kuwait recapaciten y que pronto vuelvan otra vez a darnos su ayuda.

—¿Qué ayuda técnica reciben?

—Recibimos ayuda técnica de Estados Unidos, sobre todo, y también de Alemania Occidental. Otros países europeos también nos ayudan en este sentido.

—¿La Unión Soviética entre ellos?

—No; de Rusia sólo hemos recibido alguna asistencia médica.

El ministro de Información tiene mucho trabajo y ha terminado su entrevista. Me despidió a la puerta del despacho, y cuando salgo a la calle puedo percibir otra vez la «otra» realidad de Jordania, la realidad no-oficial. Los beduinos patrullan subidos en sus «jeeps», y por la calle se ven obreros empobrecidos, mujeres cabizbajas y niños vagabundos de cara enflequecida.

LOS REFUGIADOS

De Amman a Ramtha, en la frontera siria, hay unos 100 kilóme-

tros, recorridos por una carretera de poco tráfico que bordea, por la derecha, una penillanura de tierra roja, preludio del desierto, y, por la izquierda, una sucesión de lomas que dejan entrever algunos cultivos y un poco de vegetación.

Al llegar a Darka, casi en las afueras de Amman, puede verse el primer campo de refugiados que encontrará el viajero que salga hacia el Norte desde la capital. El campo de Darka, donde viven los palestinos expulsados de sus tierras desde hace veintidós años, es un conjunto de chabolas grises construidas de barro, hojalata y urallita, rodeado por un muro de poca altura. La vida en uno de estos campos, auténticas «reservas» de palestinos, es fácil de imaginar. No hay apenas trabajo para sus moradores, que se ven obligados a vivir de la caridad de la UNRWA, el organismo de la ONU que se encarga del problema de los refugiados. Sólo que el presupuesto de la UNRWA destinado a cada refugiado asciende a unos cuantos centavos diarios, y que desde los comienzos de su actuación hasta la guerra de los Seis Días, en 1967, los gastos de la UNRWA en ayuda de los palestinos han sido similares a la ayuda exterior recibida por Israel en un solo año. De 1950 a 1966, la UNRWA gastó en los refugiados 627 millones de dólares, y sólo en 1964, Israel recibió ayuda del exterior por valor de 624 millones de dólares. En contraste con un promedio de 200 a 300 dólares que cada ciudadano israelí recibe en concepto de ayuda extranjera, un refugiado palestino obtiene 29 dólares. Existe, aproximadamente, un millón de refugiados palestinos en Jordania, y aunque algunos de ellos, después de más de veinte años de destierro, se han mezclado con la población jordana, la mayoría vive en estos campos grises como el de Darka. En ocasiones, voces «humanitarias» les han insinuado abandonar sus campos de refugiados y emigrar a diversos países, pero los palestinos han rehusado porque saben muy bien que eso significaría su desaparición como pueblo y la resignación ante el hecho consumado del exilio. Paradójicamente, son los campos de refugiados y la Resistencia (ambas cosas provocadas por los israelíes) lo que más ha contribuido y está contribuyendo a formar la nacionalidad palestina.

EL FRENTE NORTE

Si la lucha entre los beduinos del Rey, y los guerrilleros fue dura en Amman, la enorme resistencia desarrollada por estos últimos en

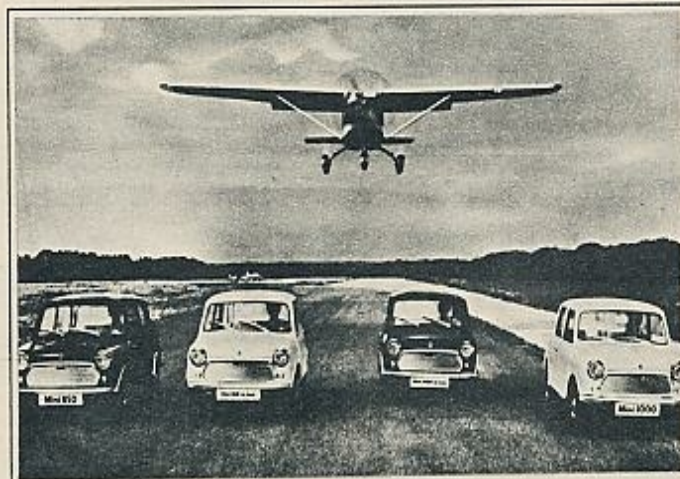
(Sigue en la pág. 34)



Nenuco



**PRODUCTOS NENUCO,
EL PRIMER PLACER DEL RECIEN NACIDO**



LOS NUEVOS MINI

El vicepresidente y director general de Authi, don Alfredo Giménez Cassina, y el director comercial, don Manuel Verdú, expusieron las diferencias que mejoran a los nuevos modelos Mini durante el lanzamiento de los mismos en su fábrica de Pamplona.

La nueva gama comprende los siguientes cuatro modelos.

El Mini 850, cuyo precio es de 83.200 pesetas, es muy competitivo, y sus características hacen de él un vehículo funcional, práctico, seguro y económico. Su dotación de accesorios e instrumentos es completa y permite su conducción cómoda, fácil y segura. El Mini 850 «de luxe» está destinado a aquellas personas que deseen un mayor confort y sean más exigentes en cuanto a detalles de acabado. Pueden ver que la palanca de cambios es diferente de la del Mini 850 e idéntica a la de los modelos 1000, con mando a distancia. El precio del Mini 850 «de luxe» es de 92.000 pesetas, por lo que creemos estará muy bien situado ante la competencia. El Mini 1000 está concebido para quienes deseen mayor potencia y velocidad dentro de la funcionalidad y la economía, su precio de venta al público es de 93.600 pesetas. Por último, el Mini 1000 «de luxe», cuyo precio es de 101.500 pesetas. Reúne las ventajas apuntadas para todos los modelos anteriores, funcionalidad, confort, acabado, potencia, etcétera.

Estos vehículos coinciden totalmente con los fabricados en Inglaterra, con lo que, a partir de este momento, Authi puede iniciar la exportación sin que existan problemas motivados por las diferencias técnicas.

LA TRAGEDIA PALESTINA EN JORDANIA

(Viene de la pág. 11)

las ciudades del Norte del país fue lo que permitió nivelar casi diez días una batalla que, según los «duros» del Gobierno jordano, debía haber durado sólo unas horas. El mismo Hussein reconoció esto cuando declaró —bastante cándidamente, por cierto— a la prensa que sus colaboradores y consejeros militares le habían «engañado», al asegurarle que la Resistencia Palestina no aguantaría el primer golpe del Ejército regular hachemita.

Cuando el alto el fuego entre Hussein y Arafat fue firmado en El Cairo, la situación en el Norte estaba equilibrada, pero la balanza se habría inclinado al lado de los blindados de Hussein si la guerra hubiese durado unos días más. Ramtha, Irbid, Jerash y sobre todo Zarka habían sido muy castigadas, pero las tropas del Rey no llegaron a dominar íntegramente ninguna de estas ciudades, y el armisticio ha obligado a los beduinos a compartir transitoriamente el control de las mismas. En Jerash, por ejemplo, a cincuenta kilómetros de Amman, hay controles conjuntos de «fedayin» y soldados en las entradas de la ciudad, y lo mismo sucede en Irbid. En cuanto al paso fronterizo de Ramtha, los soldados del Ejército jordano controlan la frontera, pero las entradas y salidas de la ciudad —si se puede llamar ciudad a un montón de casuchas de barro esparcidas en una loma a lo largo de la carretera— están controladas por los «fedayin». Esta situación sin vencedores ni vencidos, y la constante proximidad de dos fuerzas —los guerrilleros y los soldados— hostiles mutuamente, provoca un grado de tensión permanente y palpable, por lo que no es exagerado aventurar que los próximos choques entre los «fedayin» y el Ejército surgirán en el Norte.

Por otra parte, las provocaciones del Ejército y los incidentes aislados se producen en esta zona casi diariamente.

LA TREGUA INESTABLE

La actual tregua existente en Jordania ha sido elaborada en dos conferencias, una en El Cairo y otra en Amman, que han sentado las bases de una posible «coexistencia» o «modus vivendi» entre los combatientes palestinos y el Gobierno jordano. El acuerdo de El Cairo, firmado el 27 de septiembre entre Arafat y Hussein, cuando todavía los muertos se pudrían en las calles de Amman, no hubiera sido posible sin la eficaz intervención de otros dirigentes árabes que

acudieron en auxilio de los palestinos y detuvieron la «masacre» organizada contra ellos. En este sentido fueron decisivas las actuaciones del Presidente de Sudán, Jaafar Numeiri, y del fallecido Presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, que expresaron su repudio a la maniobra de exterminio emprendida por Hussein y sus generales. Sólo la autoridad moral y el prestigio de Nasser hizo realidad el histórico y sorprendente abrazo entre Hussein y Arafat, pero si Numeiri no hubiera ido a Amman a sacar al dirigente palestino de Jordania, posiblemente a estas horas Arafat no viviera.

El resultado más importante del acuerdo de El Cairo, aparte de suspender la batalla, fue el establecimiento del Comité Interárabe presidido por Bahi Ladgham, primer ministro tunecino, encargado de negociar y supervisar los detalles de un «statu quo» que garantizase la supervivencia de la Resistencia Palestina en Jordania. Este Comité, cuya actuación ha sido hasta ahora francamente eficaz, está dividido en varios subcomités y coloca en cierto modo al Gobierno jordano bajo la tutela de la Liga Árabe. Constituye, además, una pantalla protectora para la existencia de las guerrillas.

El acuerdo de El Cairo supuso un triunfo diplomático y político para la OLP, que fue ratificado el 13 de octubre con la firma del acuerdo de Amman entre el Rey, en su calidad de representante del Gobierno, y Arafat, en calidad de representante único de todas las organizaciones de resistencia palestinas.

Algunos testigos presenciales a la firma del acuerdo de Amman cuentan que la mano del Rey temblaba al sellar con su rúbrica el documento. No era para menos. Por primera vez, un Gobierno árabe se veía obligado a aceptar un compromiso concreto respecto al movimiento revolucionario armado palestino.

Los términos del acuerdo de Amman contienen cláusulas secretas cuyo alcance aún no ha sido revelado. En cualquier caso, parece que el triunfo político se inclina más al lado de los palestinos que de Hussein, como lo demuestra el hecho de que el Gobierno jordano se haya negado a dar publicidad a los términos del acuerdo. Es significativo que «Al Fatah» publicara el texto íntegro del acuerdo y la edición del periódico fuera recogida inmediatamente por el Gobierno.

La cláusula fundamental del pacto es aquella que estipula la renuncia del Gobierno jordano a controlar las milicias populares repartidas por todas las ciudades de

Jordania. Estas milicias son la base de la Resistencia Palestina y su garantía revolucionaria. Sin masas detrás que los respalden, los «fe-dayin» sólo serían una infantería selecta sin sentido político.

A cambio de conservar las milicias, la OLP tendrá que aceptar reagrupar a sus guerrilleros en bases próximas al Jordán, a abandonar el control de las ciudades a la Policía y al Ejército jordano.

La situación, pues, es la de una calma artificial que puede prolongarse unos meses, unas semanas, unas horas. Nadie se fía de nadie y todo el mundo lo sabe. Los soldados de Hussein, que se consideran vencedores militares, se sienten defraudados por el empate político-militar a que se ha llegado. Cuando pregunté a un observador extranjero en Amman si pensaba que la tregua sería efectiva, se encolgó de hombros y respondió: «Todos están de acuerdo menos los beduinos».

De todas formas, ni uno sólo de los tornillos de la maquinaria militar jordana que ahora gobierna el país ha sido aflojado. Para dar un cierto carácter «neuro» a su Gobierno, Hussein ha destituido del cargo de gobernador militar al general Mahali, y ha nombrado en el cargo a un civil, pero Mahali conserva todavía la jefatura suprema de las fuerzas armadas. Es decir: el poder.

Por otra parte, el Rey ha emprendido una carrera contra reloj para rearmar a sus tropas y asegurarse la supremacía militar sobre los combatientes palestinos. El aeropuerto de la Revolución, donde fueron a parar los aviones secuestrados por el FPLP poco antes de que surgiera la guerra civil, es ahora un aeródromo militar aprovechado por los aviones americanos que todos los días llegan rebosantes de armas a Jordania. A la par que esta ayuda económica, Hussein está recibiendo también la ayuda técnica y financiera correspondiente para refortalecer su posición, procedente sobre todo de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania Occidental.

Frente a este rearme jordano, los palestinos reciben escasa ayuda. Subfusiles, granadas de mano y algunos morteros procedentes de la URSS, China y varios países árabes, que, a su vez, compran las armas a las potencias occidentales. Los guerrilleros se defenderán con lo que han hecho hasta ahora si son atacados, pero no son necios y saben perfectamente que con armamento ligero no pueden derrotar a los blindados y a la artillería de Hussein. Si la batalla empieza otra vez, no es lógico pensar que hayan podido ser ellos los iniciadores. ■ F. M. L.

editorial Kairós

Rafael Alberti LOS 8 NOMBRES DE PICASSO

(1966-1970)

Con dedicatorias de Picasso

Este es un libro de Rafael Alberti en homenaje a los 89 años de Pablo Ruiz Picasso. La presente edición puede considerarse también como un homenaje al propio Alberti pues ha sido expreso deseo del poeta publicar "Los 8 nombres de Picasso" en España y en formato popular.

158 Pág. 100.- Ptas.



KAIROS / 069



Theodore Roszak EL NACIMIENTO DE UNA CONTRACULTURA

Me aquí, según Roszak, las dos opciones de la realidad: Civilización tecnocrática o contracultura; mera politización o coherencia vital; consciencia objetiva o visión chamánica; integración o Acracia, Apolo o Centauro.

320 Pág. 200.- Ptas.



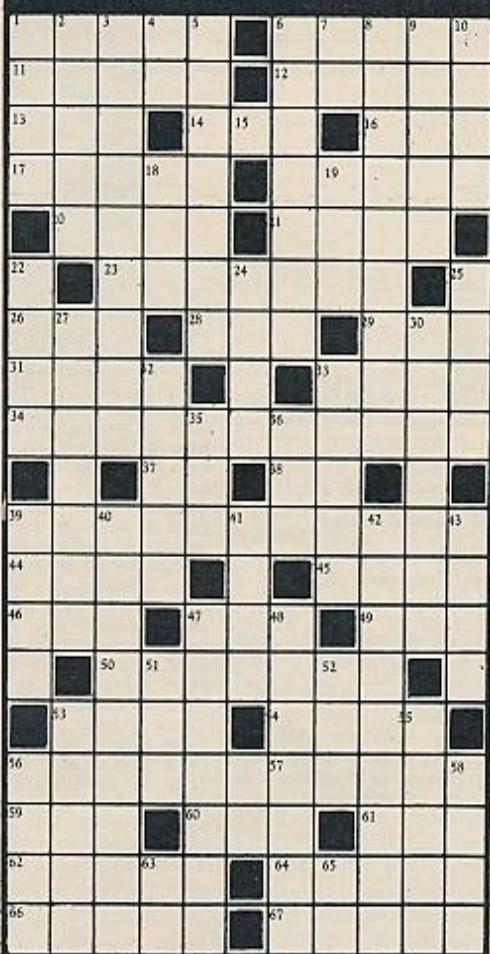
DIAGONAL 493
TELÉFONO 2303746
BARCELONA-15

KAIROS ENSAYO



CRUCIGRAMA 441

TAULER



Mod. 3

HORIZONTALES

1: Nombre de mujer. 6: Acometa. 11: Cortar el pelo al cero. 12: Añades. 13: Marchaba. 14: Posesivo. 16: Rece. 17: Ordinariamente. 20: Riel. 21: Medida de superficie. 23: Instrumento médico de cuerda, en plural. 26: Utiliza. 28: Exista. 29: Insignia que usan los familiares de la Orden de San Juan. 31: Compare con la unidad. 33: Familiarmente, madre. 34: Asesoraras. 37: Río de Lugo y Oviedo. 38: Marchas. 39: Casa o piso con dos o tres habitaciones. 44: Chupo. 45: Al revés, interpretaba un escrito. 46: Levante. 47: Ave palmípeda. 48: Demostrativo. 50: Zorras. 53: Nombre familiar de mujer. 54: Nombre familiar de varón. 56: Detienen al toro con una vara. 57: Famoso fabulista. 59: Voz usada para esforzar a los niños a que se levanten. 60: Río de Suiza. 61: Artículo, en plural. 62: Figuradamente, bonitas. 64: Contador que se usa en las escuelas. 66: Apunte. 67: Robos en la compra.

y reflujo del mar. 35: Al revés, síntoma catarral. 36: Nombre de varón inglés. 39: Aúno. 40: Natural de cierto continente. 41: Porción de curva. 42: Fruto del nispero. 43: Al revés, extremo de un eje. 47: Dices su parecer. 48: Desapacible al tacto, en femenino y plural. 51: Nombre de mujer. 52: Vocal, en plural. 53: Japón. 55: Era. 56: Animal salvaje. 58: Plantigrado. 63: Al revés, repetido y familiarmente, niñera. 65: Prefijo que significa repetición o duplicidad.

(La solución, en el número 442.)

VERTICALES

1: Pelo de cierto animal. 2: Tareas. 3: Que tiene mucho aparato. 4: Dios del Sol. 5: Provéculos de armas. 6: Empezaba a mostrarse. 7: Pronombre. 8: Regañar. 9: Milava. 10: Limpie con esmero. 15: Número romano. 18: Número romano. 19: Estaba. 22: Lente de aumento. 24: Desaffe. 25: Alabas. 27: Al revés, que tienen capacidad para hacer algo. 30: Que se quieren. 32: Cierta mes. 33: Flujo

SOLUCION 440

P	R	E	M	I	O	A	L	E	A	P	E	R	O				
S	U	P	E	R	A	R	B	A	T	A	C	A	C	O			
M	I	N	U	M	O	M	A	T	I	C	A	S	E				
V	A	R	A	T	E	N	D	O	G	A							
P	O	L	O	C	O	L	A	R	A	L	E	O					
S	A	N	A	R	A	L	O	P	A	L	I	N	O	D	I	A	
D	A	R	E	Q	U	E	R	I	R	E	M	O	S	D	E		
B	A	Z	A	C	E	N	A	F	A								
H	A	L	A	C	A	L	E	S	A	L	E	D	E				
B	A	D	A	L	O	N	A	F	A	T	I	G	A	T	E		
N	E	C	O	L	E	S	T	E	R	I	N	A	N	I			
R	A	C	I	M	O	M	S	J	E	T	U	D	O				
R	E	T	R	N	A	L	A	R	O	C	U						
C	O	M	E	C	O	M	I	T	E	N	A	C	A				
S	I	L	A	T	I	R	A	B	A	R	E						
D	O	M	A	C	O	R	A	L	E	S	P	I	T	A			